



9 / Guayaquil
II semestre 2022
ISSN 2631-2824

Arqueología y vestigios del «novum» en Ecuador

Pamela Jiménez

Investigadora independiente, Universidad de las Artes
pamela.jimenez@uartes.edu.ec

Resumen

El concepto «novum», utilizado en la ciencia ficción, de Darko Suvin, no es un término estático, definible o específico; cambia de acuerdo a la creación de los mundos cienciaficcional, sujetos a su lógica y a su convención. Por consiguiente, será utilizado en este trabajo teórico como un puente entre la realidad empírica y la ficción en las narrativas de finales del siglo XIX y de principios del XX, en el Ecuador. Este ensayo evidencia lo importante de las ideas progresistas que aparecen en los textos de este período, y cómo se construye la presencia del «novum» en «Los prodigios del doctor Moscorroffio» (1887), de Juan León Mera (1832-1894); *La receta, relación fantástica* (1893), de Francisco Campos Coello (1841-1916); *Guayaquil: novela fantástica* (1901), de Manuel Gallegos Naranjo (1845-1917); y «¡Fiat lux!» (1905), de Zoila Ugarte de Landívar (1864-1969).

Palabras clave: novum, ciencia ficción, Darko Suvin, Ecuador, progresismo.

Abstract

The concept “novum”, used in science fiction, by Darko Suvin, is not a static, definable or specific term; it changes according to the creation of science fiction worlds, subject to their logic and convention. Therefore, it will be used in this theoretical work as a bridge between empirical reality and fiction in the narratives of the late nineteenth and early twentieth centuries in Ecuador. This essay demonstrates the importance of the progressive ideas that appear in the texts of this period, and how the presence of the “novum” is constructed in “Los prodigios del doctor Moscorroffio” (1887) by Juan León Mera (1832-1894), *La Receta, relación fantástica* (1893) by Francisco Campos Coello (1841-1916), *Guayaquil: Novela fantástica* (1901) by Manuel Gallegos Naranjo (1845-1917) and “Fiat lux!” (1905) by Zoila Ugarte de Landívar (1864-1969).

Keywords: novum, science fiction, Darko Suvin, Ecuador, progressivism.

124

Esta investigación está destinada al enfoque ecuatoriano de los primeros textos de ciencia ficción de finales del XIX y principios del XX, contextualizado en el plano histórico para hallar vestigios y rasgos del concepto «novum» de Darko Suvin en los siguientes textos: «Los prodigios del Dr. Moscorroffio» (1887), de Juan León Mera (1832-1894); *La receta, relación fantástica* (1893), de Francisco Campos Coello (1841-1916); *Guayaquil: novela fantástica* (1901), de Manuel Gallegos Naranjo (1845-1917); y «¡Fiat Lux!» (1905), de Zoila Ugarte Landívar (1864-1969), este cuento en particular dialoga sobre la escritura de mujeres y por qué la revista *La Mujer*

(1905) se consolidaría como un espacio utopizante de germinación del cuestionamiento de la posición de la mujer en la sociedad.

Se toma el concepto «novum» de Suvin debido a que mediante este dispositivo encontrado dentro de los textos se visualiza la extrapolación del presente hacia el futuro; se reimagina el origen de un lugar; y se mezcla lo mítico, el sueño y la crítica social. Es decir, no está en vigor total el concepto, ya que por sí mismo Suvin lo muestra y teoriza de una forma ambigua, por ello, se habla de rasgos que se adaptan y logran un dialogo con la ciencia ficción actual, más específicamente con la latinoamericana.

Rodrigo Bastidas, en *El tercer mundo después del sol* (2021), argumenta características claves sobre la ciencia ficción latinoamericana: formar su propia concepción del género que tiende a la hibridación, un cuestionamiento de lo colonial, «el hecho de ser consumidores de tecnología más que productores»¹ y la presencia de una crítica social, política y económica.

Claramente, siendo una época de transición, se problematiza lo social y lo cultural, emergen diferentes posiciones políticas, muestra a la tecnología como un indicio de cambio, se adopta lo extranjero, entre otros, que inciden en la creación de una patria unificada y utópica. Esto repercute en el material cienciaficcional de la época, sirviendo como espacio de discusión y de prospección de las acciones y decisiones políticas-tecnológicas, de vislumbrar las posibilidades de las relaciones tecnosociales para el país y su progreso. El «novum», entonces, oscila entre lo social, lo mítico-mágico, lo tecnológico y lo político. El concepto se adapta y es versátil, así pues, es ideal para el estudio de estas obras cienciafccionales.

¹ Rodrigo Bastidas Pérez, «Desmantelar patentes para crear universos propios», en *El tercer mundo después del sol* (Bogotá: Editorial Planeta Colombiana S. A., 2021), 13.

El «novum» de Darko Suvin

En primer término, la CF² se define de la siguiente forma: «(...) un género literario cuyas condiciones necesarias y suficientes son la presencia e interacción del extrañamiento y la cognición, y cuyo principal recurso formal es una estructura imaginativa alternativa al ambiente empírico del autor»³.

Es decir, es un género que se explica por sí mismo, se valida por las leyes, normas o reglas de los mundos diegéticos, y presenta una realidad empírica extrañada. Sin embargo, para que se logre la dinámica que propone la CF son necesarios el «novum», el extrañamiento cognitivo y la extrapolación analógica.

126 El «novum», eje principal de la CF, irrumpe en la realidad ficcional, convirtiéndola en cienciaficcional y añade nuevas normas o reglas antropológicas o cosmológicas, sostenidas por la ilusión lógica de estas nuevas reformas. Se explica bajo las reglas del mundo que son acordadas por la lógica cienciaficcional de la narración, siendo, a su vez, validado dentro del mundo diegético.

El «novum» podría ser un hallazgo, un objeto revolucionario o «una innovación social»⁴ dentro del relato. Además, provoca una alteración dentro del mundo cienciaficcional, incitado por la extrapolación analógica del mundo extradiegético del autor/lector. Es preciso añadir que «no consiste sólo en una innovación hegemónica en el texto, sino [...] en una red de innovaciones»⁵. Es

2 Ejemplifica la palabra «ciencia ficción».

3 Roy Alfaro Vargas, «Traducción de Una poética sociológica de la ciencia ficción de Darko Suvin», *Telos: Revista de Estudios Interdisciplinarios en Ciencias Sociales* (2020): 2, edición PDF, doi: www.doi.org/10.36390/telos221.15.

4 Steven McClain, «Hacia una síntesis de las teorías de la ciencia ficción: de nóvum a los niveles de validación» (tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid, 2019), 96, <https://eprints.ucm.es/id/eprint/57602/1/T41418.pdf>

5 Noemí Novell Monroy, «Literatura y cine de ciencia ficción. Perspectivas teóricas» (tesis doctoral, Universidad Autónoma de Barcelona, 2008), 194, <https://ddd.uab.cat/record/54992>

decir, puede haber muchos «novums»⁶ integrados en la narración, que abarcan el lenguaje, la geografía, la biología, etc. Obviamente, que siempre conste con la coherencia y lógica para ser creíble y/o verificable dentro de la narración.

El extrañamiento cognitivo, componente que ayuda a la credibilidad del «novum» y el mundo diegético, es un sentimiento que nace en el lector como un reconocimiento de la realidad en el texto ficcional, pero de una manera extraña y no mimética. Mientras, tiene fundamento en la lógica y la razón. Entonces, es esta sensación que engloba una paradoja: la presencia de la realidad empírica intervenida por la realidad lógica imaginaria del texto ficcional estimulada por el «novum»; a pesar de que esté alejada de la realidad, siempre será comprendida por la ilusión de realismo y lógica que presentan los mundos cienciafccionales.

La extrapolación analógica, por otro lado, es una herramienta que «a través de la cual hechos de carácter sociotecnológico del mundo extradiegético están transformados y transportados al mundo diegético con fines de prospección sociocultural»⁷.

Dicho de otra manera, existen acontecimientos, tecnología, sucesos, etc., parte del mundo empírico que son llevados al texto cienciaficcional con el objetivo de vislumbrar y especular sobre las posibles consecuencias que tendrían dentro de estos mundos diegéticos.

Este sistema triádico codependiente comprende a lo que se concibe como CF, el «novum» se sostiene por estos recursos, ya que sin ellos simplemente sería un artificio fantástico, no podría existir sin el extrañamiento cognitivo y la extrapolación analógica.

⁶ Plural de «novum».

⁷ McClain, «Hacia una síntesis...», 16.

En los textos a analizar está implícito este sistema, ya que realizan extrapolaciones, proyecciones y artificios tecnológicos lógicos.

Panorama histórico

A continuación, se abordará a la historia de una manera breve, en el segundo período de la República, entre 1875-1912, específicamente, para comprender cómo la promesa de modernidad fue un augurio de crisis sociales, territoriales y políticas; y por qué se escribía este tipo de literatura que muestra operaciones extraordinarias, vistas del futuro, la creación de un lugar y crítica del presente.

Después del asesinato de Gabriel García Moreno (1821-1875), se consolidaría como una fase de «acelerado crecimiento económico, debido [a] fundamentalmente al gran incremento de la producción y exportación del cacao»⁸; el poder de los terratenientes, de los comerciantes y de los banqueros de Guayaquil. La ciudad, en consecuencia, proliferó y se expandió, se establecieron diversos bancos y casas de comercio en el territorio; y «se profundizó la inserción de la economía del país en el sistema económico mundial»⁹. No obstante, los problemas internos estaban muy lejos de desaparecer. Constantemente había disputas entre conservadores y liberales, ya que los latifundistas y la Iglesia querían mantenerse en el poder, mientras que las élites guayaquileñas demandaban intervenir en los asuntos políticos y «en la dirección del país»¹⁰.

128

8 Enrique Ayala Mora, «Resumen de Historia del Ecuador» (Corporación Editora Nacional, Quito, 2008), 30, edición PDF, <https://repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/836/1/AYALAE-CON0001-RESUMEN.pdf>

9 Ayala, «Resumen de Historia...», 30.

10 Ayala, «Resumen de Historia...», 30.

En 1884, el progresismo se instauró, este «favorecía la rápida adaptación del país a las nuevas condiciones del sistema internacional, evitando al mismo tiempo la separación de la Iglesia y el Estado»¹¹. De 1888 a 1892, Guayaquil se convierte «en el eje principal de la economía»¹² del Ecuador. Este período fue marcado por la «reforma del régimen bancario, sustitución del diezmo, renegociación de la deuda externa, contratos ferrocarrileros»¹³. Desde 1892 hasta 1895, la Iglesia pierde poder y, luego de una inusitada negociación por la bandera, finalmente, se derroca al gobierno de turno y se instaura la Revolución Liberal liderada por Eloy Alfaro (1842-1912).

El comienzo del segundo período de la República estuvo regido por la exportación cacaotera, el comercio y el surgimiento del capitalismo en Ecuador, también, aparecieron grandes cambios sociales: el crecimiento demográfico y de las ciudades, las migraciones interregionales, el acceso al divorcio, libertad de culto, la separación de la iglesia y el Estado —se le despojó gran parte de los latifundios a través de la Ley de Manos Muertas—, se fundaron escuelas laicas y el matrimonio se tornó un contrato que pasó a manos del Estado. Por otro lado, también hubo guerras civiles, disconformidades, las clases sociales dominantes se beneficiaban a costa del campesinado, etc. Al final, este período culminó en 1912 con el asesinato de Eloy Alfaro y la incineración de sus tenientes.

Desde sus inicios, notamos que Ecuador «vivía incesantemente crisis políticas y sociales, pugnas entre conservadores y

11 Ayala, «Resumen de Historia...», 31.

12 Nora Fernández, «Migrantes kichwas y Regeneración Urbana en Guayaquil», en *Informe final del concurso: Migraciones y modelos de desarrollo en América Latina y el Caribe* (Programa Regional de Becas CLACSO: 2006), 2, acceso 6 de agosto de 2021, <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/becas/2005/2005/migra/fernandez.pdf>

13 Ayala, «Resumen de Historia...», 31.

liberales, intentos de escisiones territoriales, [etc.]»¹⁴. A pesar de las situaciones terribles e intranquilas, en 1838 José Rodríguez Lavandera trataría de cruzar en el submarino El Hipopótamo las aguas turbulentas entre Durán y Guayaquil. «[Logrando] avanzar un par de metros [pero] la poderosa corriente empezó a arrastrarlo»¹⁵. Podría decirse que este hecho es un poco agrídulce, ya que los vítores y aplausos de la gente evidenciaba que existía un sujeto histórico inédito: el científico inventor ecuatoriano.¹⁶

El Hipopótamo, entonces, toma dos significados: el porvenir como «un acto de imaginativa como científicamente»¹⁷ de la creencia de un futuro utópico ecuatoriano y la fallida imposición de la modernidad en el Ecuador, que se convirtió en «una profecía triste»¹⁸. Se constataría que un país en ciernes simplemente fue una promesa que no sería cumplida, pero que, en ese momento, «las bondades nacionales se identifica[ría]n en un solo cuerpo»¹⁹.

130

La ciencia daría una luz esperanzadora y el impulso de avance que la sociedad necesitaría para las continuas desazones que se vivían desde la Conquista. Paralelamente, a Ecuador se le confiere su nombre por la línea equinoccial que atraviesa al país, siendo un hecho científico como tal, desde su nombre hasta la constante visión de un país avanzado, que influenciaría el discurso progresista-liberal. El pensamiento científico llevaría a la modernización

14 Rodrigo-Mendizábal, ..., 5.

15 Solange Rodríguez Pappé, «Sumergir la ciudad: apocalipsis y destrucción de Guayaquil. Estudio de tres novelas de literatura proyectiva: *Guayaquil, novela fantástica* de Manuel Gallegos Naranjo, *Río de sombras* de Jorge Velasco Mackenzie y *El libro flotante de Caytran Dólfín* de Leonardo Valencia», (tesis de posgrado, Universidad Andina Simón Bolívar, 2014), 9.

16 Álvaro Alemán, «Héroes de la curiosidad, de lo desconocido, de lo inédito», en *Ciencia Ficción Ecuatoriana Volumen Uno* (Quito: El Fakir, 2018), X.

17 Alemán, «Héroes de la curiosidad...», IX.

18 Rodríguez, «Sumergir la ciudad...», 9.

19 Alemán, «Héroes de la curiosidad...», IX.

de Guayaquil a partir del puerto y la distribución del agua potable a manos de Francisco Campos Coello en 1886²⁰, repercutió a que no solamente se crea que es un sitio de leyendas, mitos, magia, sino que existe un espacio para la ciencia hegemónica.

Ecuador se formó híbrido, por ello, la influencia del pensamiento extranjero y realizado como «lo bueno» se desplegó en diversos intentos para que el país fuera como Europa o más avanzado que este en amplios espectros. Se forzó un pensamiento que no se adecuaba y se trató de implantar a través de diversos documentos y material literario, pero al final esto no fecundó como se quería.

Estos cambios se desglosaron en «innovaciones políticas [, sociales] e ideológicas»²¹, que convergieron en los textos a analizar. Asimismo, los cambios tecnológicos y científicos influenciaron en el pensamiento de la sociedad sobre el porvenir, que trataron de adueñarse del futuro desde lo literario, en donde se incitaba el cambio y solidificaba la ideología progresista. Pero, más tarde, en el siglo XX, tomaría un camino distinto, más hacia la crítica social, debido a que la sociedad no hallaba el futuro que se les había prometido.

131

Producción de ciencia ficción de finales del siglo XIX e inicios del XX: la gestación de una suerte de «novum»

Estos textos recogen las propiedades históricas y literarias del momento, transformándolas en textos que hablan del presente en que fueron creados mediante el mensaje satírico, de asombro y esperanza, el sentimiento de avance, apropiación de lo cotidiano a

20 Efrén Avilés Pino, «Agua potable de Guayaquil», consultado el 25 de junio de 2022, <http://www.encyclopediadeecuador.com/historia-del-ecuador/agua-potable-de-guayaquil/#:~:text=Finalmente%2C%20el%2010%20de%20octubre,a%20abastece%20a%20la%20ciudad>
21 Ayala, «Resumen de Historia...», 33.

través de la proyección del futuro y la promesa de lo que traería la modernidad. Por tanto, incursionaremos en estas características de los movimientos literarios del Romanticismo y el Modernismo, ya que fueron los períodos aproximados en que se desarrollaron estos textos cienciaficcionales, además, que la misma época por ser de transición puede contener una mistura de ambos movimientos.

El Romanticismo engloba un sentimiento de autonomía que trascendería a la literatura. El «yo» sería relevante y el mundo íntimo, indispensable. Para el siglo XIX, en Ecuador «prosperó [el] impulso de los afanes nacionales y de exaltación de las libertades»²² durante las guerras independentistas contra las colonias españolas. Surgieron las dictaduras y caudillismos que avivaron en el escritor «ideas, y hasta su acción, al servicio de su pueblo»²³. De esta manera, la contemplación sentimental de la naturaleza es importante durante el movimiento, debido a que vislumbro dos funciones: reflejar el mundo íntimo del escritor en el ambiente, y de mostrar y apropiarse, desde «[la] mimesis y [la] exaltación»²⁴ del territorio nacional. Las leyendas tomarían importancia, todas de corte indígena y dentro de la selva ecuatoriana. A su vez, se encuentran las confidencias íntimas, que eran también muy comunes junto con la devoción religiosa.

En definitiva, el movimiento romántico, entonces, se concreta en una presencia del «yo», del mundo interior, la exaltación a la naturaleza inclinada hacia la apropiación del territorio, la es-

22 Galo René Pérez, «Historia de la literatura ecuatoriana desde la colonia hasta el modernismo. Crítica y Selecciones» (Quito: Ediciones Abya-Yala, 2001), 115, edición PDF, https://digitalrepository.unm.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1371&context=abya_yala

23 Pérez, «Historia de la literatura...», 115.

24 Pérez, «Historia de la literatura...», 116.

critura sobre el pasado precolonial, la presencia de lo religioso y el rechazo a España y a la Conquista.

El Modernismo, en cambio, realzaba el simbolismo, el parnasismo y el naturalismo, por ello, la poesía modernista contenía un «refinamiento en la sensibilidad y el tacto»²⁵. Existía una inclinación hacia una evasión de la realidad frente a lo cotidiano, los modernistas interpretaban el espacio y el tiempo a su conveniencia. Con respecto a los temas, se exploraba lo exótico, tenía también un carácter intimista y se defendía la espontaneidad en el verso.

Es sustancial que tengamos en cuenta estos aspectos porque se evidencian en las obras cienciaficcionalas, quizá no como en sus contemporáneos, pero se vislumbra esta construcción del deseo de futurización que parte del «yo». Aunque ya no se contempla el «yo», sino un «nosotros» dentro del territorio. Asimismo, la religión tiene presencia por medio de símbolos y metáforas. Del mismo modo, la exaltación a la naturaleza y lo exótico se transformaría en la exaltación a la tecnología, el avance y el peligro que conlleva la innovación. La presencia de las leyendas y mitos estaría inmersa en un plano progresista, es decir, su papel continuaría siendo fundacional, pero con la esencia del anhelo del futuro. Los símbolos, muy importante en el Modernismo, también son parte de estos textos cienciaficcionalas: en los personajes del cuento de «Los prodigios del doctor Moscorroffio»; en el señor Esperanza, Constanza y la señorita Paulina, de *La receta, relación fantástica*; Guayas, Quil y Guayaquil de *Guayaquil: novela fantástica*; y la luz en «¡Fiat lux!».

En suma, el Romanticismo y el Modernismo son corrientes que establecieron lo que es el canon ecuatoriano, es decir, estos

²⁵ Pérez, «Historia de la literatura...», 149.

dos movimientos acogen a toda la creación literaria de la época y, como se evidencia, no hay mención alguna de Mera —refiriéndonos a lo cienciaficcional—, Campos, Gallegos y Ugarte. Dentro de la historia de la literatura ecuatoriana no hay una referencia alguna de estos escritos que envuelven a una visión distinta y que, de cierta manera, salen de lo cotidiano en esa época.

Es pertinente mencionar que se defiende la influencia de ambas corrientes literarias en los textos a analizar. Por tanto, no se puede asegurar que sean románticos o modernistas, pero sí cienciafccionales. La CF, como se ha mencionado, se consolida como un género versátil que atraviesa muchos géneros y referencias, que, claramente, se encuentra en estos escritos. Por tanto, esto da paso al estudio de los cuentos y novelas para averiguar qué presentan, qué encontramos en ellas y por qué son importantes.

134

Los prodigios del doctor Moscorroffio (1887)

Juan León Mera fue un escritor de inclinación hacia temas indígenas, defensor del catolicismo, por haber escrito el Himno Nacional del Ecuador, entre otros. No obstante, también escribió «Los prodigios del doctor Moscorroffio» (1887) y «El alma del doctor Moscorroffio» (1887)²⁶ ambos de carácter cienciaficcional que contienen un tono satírico, que abordan la situación política, social y cultural de la época; también se percibe una preocupación sobre las ciencias y las tecnologías.

²⁶ Estos textos aparecen en la *Revista de la Escuela de Literatura* entre 1880 y 1890, pero son recogidos en el texto *Tijeretazos y plumadas, artículos humorísticos, precedidos de una carta prólogo de Don José de Alcalá Galiano, Conde de Torrijos* (1903).

El narrador, Pepe Tijeras (seudónimo de Juan León Mera), nos cuenta un poco de los grandes anticipos científicos sobrenaturales que realizaba el Dr. Moscorroffio antes de la presencia del médico de la muerte, el doctor peruano D. Tomás Cevallos. El Dr. Moscorroffio concibió desde una cirugía de trasplante de órganos entre seres vivos e interespecie —llama, perro, puerco, borrico y oveja— hasta la transfusión de la sangre roja por tinta azul. Sin embargo, este narrador describe a modo de anécdota algunas de sus asombrosas cirugías y cómo han afectado a la descendencia de las personas intervenidas por el doctor.

El «novum» de este cuento son las ciencias médicas: las cirugías interespecie y la alteración genética. Durante la narración, no explica a profundidad cómo es que realiza estas operaciones, según el narrador, propias de un «rey del escalpelo y las drogas»²⁷, porque Moscorroffio guardaba el secreto.

La primera intervención fue a una muchacha que no le agradaban sus orejas, ella recurre a Moscorroffio por ayuda y él, que había descubierto este arte sobrenatural, lo lleva a cabo. La segunda operación es de «una morena [que] no estaba satisfecha con los ojos azules»²⁸, Moscorroffio se los retira y le pone ojos de llama. Una tercera operación fue de tomar la lengua de una beata y cambiarla por la de un perro. La cuarta, fue a un caballero que tenía la mandíbula en muy mal estado, así que se la opera por una de cerdo e incluso «la Naturaleza misma túvola por buena, y las porcunas mandíbulas fueron transmitidas a hijos, nietos y biznietos»²⁹; se vislumbra una modificación del ADN, como una recreación del humano animalizado.

27 Juan León Mera, «Los prodigios del doctor Moscorroffio», en *Ciencia Ficción Ecuatoriana Volumen Uno*, ed. Álvaro Alemán (Quito: El Fakir, 2020), 153.

28 Mera, «Los prodigios del...», 156.

29 Mera, «Los prodigios del...», 156.

La quinta intervención es el canje de sesos del humano por los de un burro, debido a que los del hombre estaban podridos y le causaban malestares. La sexta es el cambio de un «corazón arisco, selvático, casi fiero»³⁰ de una mujer que debe convertirse en esposa, ya que estas cualidades, para la época, no eran bien vistas. La última operación es la trasfusión de la sangre roja por tinta azul para alegar que se pertenece a un origen noble y, al igual que con los descendientes de la mandíbula de puerco, la prole también lleva esta tinta azul por sangre.

El mundo diegético del cuento gira en torno a las cirugías, muestra, a su vez, a este doctor como alguien que manipula el cuerpo humano a su conveniencia. Provoca extrañamiento, podemos entender el cuento por sí mismo, pero, también, se vislumbra el pensamiento y la posición de Mera ante la ciencia que se contrapone a la religión en la época, es decir, una crítica. Es importante resaltar que no se busca demostrar si los hechos de este cuento son plausibles en el mundo extradiegético, sino si el «novum» es lógico y creíble para el lector; Mera usa la estrategia narrativa de la extrapolación analógica de los avances médicos, las cirugías y la anestesia, y el reemplazo de la religión por una nueva fe: la ciencia.

Se denota que «[l]os trasplantes se refieren a lo que diversos sectores sociales adquieren para formar parte de la nación»³¹, principalmente a las figuras del cerdo, la oveja, el burro y la tinta azul. Mera tenía la percepción de que el Ecuador estaba atrasado y que las personas de las ciencias no sabían qué estaban haciendo, las de jurisprudencia creaban leyes sin fundamento y la Iglesia era deshonorosa.

³⁰ Mera, «Los prodigios del...», 160.

³¹ Iván Rodrigo-Mendizábal, «Crítica a la ciencia y a la tecnología en la obra de Juan León Mera», *Kipus: Revista Andina de Letras* (2015): 6.

Entonces, el personaje de Moscorroffio es esta figura de las ciencias que son malentendidas, que eran ejercidas sin entenderse, por ello, Pepe Tijeras denomina a Moscorroffio como un «semidios»³², ya que ni siquiera él mismo entendía cómo es que realizaba tales artificios sin recurrir a la religión. En cambio, a los de jurisprudencia se los «relaciona con los burros doctores que hacen leyes»³³; a los sacerdotes y a la Iglesia como a la imagen del puerco; la tinta azul y la oveja refieren a esta sociedad que pretende ser de una clase social alta, blanca y de títulos importantes.

En la siguiente cita se percibe a la figura de Moscorroffio como una representación del temor de Mera: el liberalismo, que todo lo apuesta a la ciencia, desplace a la religión «en nombre del progreso y la libertad»³⁴:

(...) el Dr. Moscorroffio no había invocado ni una sola vez a Dios ni a la Virgen, ni aun a San Lucas, con ser el patrono de los médicos. No había que darle vuelta al reparo: era la purísima verdad. Mas el bueno del tal expleado inquisitorial no calaba que el sol de la civilización moderna había madrugado a derramar sus luces en el alma del rey de los Galenos, del genio de la ciencia.³⁵

137

Se muestra a este personaje desprovisto de toda fe y eso, para Mera, era preocupante que el liberalismo promueva. No obstante, no condena a todas las ciencias, de hecho, distingue que las ciencias humanas y de la sociedad son imprescindibles para el desarrollo de la misma. Mera hace ver al Dr. Moscorroffio como alguien

32 Mera, «Los prodigios del...», 153.

33 Rodrigo-Mendizábal, «Crítica a la ciencia...», 6.

34 Rodrigo-Mendizábal, «Crítica a la ciencia...», 7.

35 Mera, «Los prodigios del...», 159-160.

sin ética y moral, una versión del liberalismo irresponsable, que ilusiona con la construcción de un posible país y cambio a través de los avances tecnológicos, sociales y médicos a manos de personas que no están preparadas y conscientes de las consecuencias de sus actos.

La receta, relación fantástica (1893)

Acto seguido, Francisco Campos Coello, benefactor de y para Guayaquil, realizó la «propaganda patriótica para dotar de agua potable [a] Guayaquil»³⁶ por medio del diario *El Telégrafo*, consiguiéndolo hacia 1886. Fue literato, docente, escritor, periodista, jefe político y gobernador del Guayas, y ministro de Hacienda. Fundó la Junta de Beneficencia de Guayaquil.

138

Tiene una vasta obra literaria cienciaficcional: *La receta, relación fantástica*, *Un viaje a Saturno*, *Narraciones fantásticas*, «Viaje alrededor del mundo en 24 horas», «La semana de los tres jueves», «Historia de un par de anteojos», «Los gigantes de Santa Elena», «Estudios astronómicos», «El mar», entre otros. Campos Coello era alguien que apostaba por el futuro y las tecnologías, pensando siempre en el beneficio de la sociedad, con solo leer su biografía y sus obras se percibe este positivismo para alcanzar el futuro, a través del trabajo en conjunto, en sociedad, en colectivo, y, como menciona en *La receta*, con «paciencia [, esperanza] y constancia»³⁷.

³⁶ Juan Calderón Fuentes, «Hijo pródigo de Guayaquil», *El Telégrafo*, 2018, consultado el 1 de agosto de 2022, <https://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/hemeroteca/1/grandes-plumas-francisco-campos-coello>

³⁷ Francisco Campos Coello, «La Receta, relación fantástica», en *Ciencia Ficción Ecuatoriana Volumen Uno*, ed. Álvaro Alemán (El Fakir, 2018), 240.

En *La receta*, publicada entre el «1 de enero y el 5 de marzo de 1893»³⁸ en la revista *El Globo Literario del siglo XIX*, el personaje R (Francisco Campos Coello) se encuentra en Stuttgart, Alemania. Una mañana decide aventurarse a conseguir un material de lectura, encuentra una librería y decide comprar *Historia de un muerto, contada por él mismo*. R se encuentra a X, el escritor, y le cuenta que la historia del libro es completamente cierta: estuvo muerto por una hora. Al pasar el tiempo, R vuelve al libro y lee el epígrafe, y descifra la frase: «Si usted puede traducir esta línea venga inmediatamente»³⁹.

R regresa en busca de X, pero le dicen que él ha estado muerto todo este tiempo. Trata de hallar a Sara, la hija de X, y lo logra, pero su sorpresa fue a más cuando se encontró con X. Este le explica que es por la receta, un brebaje que te hace dormir un año por cada gota que se beba —mas no debe exceder la vida normal de un hombre, es decir, no puede pasarse de 150 gotas—. Este líquido le fue dado por un faquir y ahora le quiere dar de regalo 100 gotas para que lo utilice a su conveniencia. R acepta y decide que el 18 de febrero de 1892 se tomaría la receta. Despierta 100 años en el futuro y se encuentra con un Guayaquil avanzado.

El «novum» de *La receta* no solamente es uno, Campos realiza una red que tiene como eje principal a este brebaje por el cual es posible que vislumbremos estos cambios de un Guayaquil de 1992; que la receta contaría como una máquina del tiempo ontológica que solo permite ir hacia el futuro. Hacia el final de la novela, nos da a entender que este brebaje solo ocasiona un sueño del

38 Iván Rodrigo-Mendizábal, «Novelas fundadoras de la ciencia ficción en Ecuador», *ElTelégrafo*, 2018, consultado el 1 de agosto de 2022, <https://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/carton/1/novelas-fundadoras-cienciaficcion-ecuador>
39 Campos, «La Receta...», 205.

porvenir, realmente no traslada el cuerpo; el sujeto solo tiene la potestad de guiar y vislumbrar lo que desea. Es decir, es un sueño inducido por una droga que lo lleva hacia el futuro que R espera a partir del traslado del agua potable a la ciudad de Guayaquil. El mundo diegético se construye a partir de la extrapolación de aquel evento y muestra lo que podría ser si este hecho cienciaficcional se efectúa dentro del mundo diegético.

140 R se embarca en un viaje de redescubrir a esta ciudad *steam-punk*⁴⁰ guayaquileña y encuentra cambios en el territorio: «la nueva calle del Malecón del Salado»⁴¹, «Todo está edificado [...] dos puertos como Constantinopla»⁴², «la ciudad [...] era un mapa geográfico de la nación»⁴³; la presencia de la tecnología: «buques que navegan submarinamente»⁴⁴, «los faroles de alumbrado eléctrico tenían relojes transparentes»⁴⁵, «el tren intercontinental»⁴⁶, el globo aerostático con direcciones; el docente como un símbolo del porvenir; la importancia de la memoria, el archivo y la figura del bibliófilo en la Biblioteca Municipal; avances en la agricultura, debido a que «es y será la base de todo progreso, pues la verdadera riqueza está allí»⁴⁷; se apostaba por lo científico y las pruebas de diversos proyectos para el beneficio de la ciudad; el salón heliógrafo, que su función es la «conserva[ción] [de] los retratos de todos aquellos que han sido verdaderos benefactores de la localidad»⁴⁸.

40 Mundo cienciaficcional en que las ideas de futuro del pasado son llevadas a cabo, son mundos que se caracterizan por los artilugios del vapor, el ferrocarril y la electricidad.

41 Campos, «La Receta...», 225.

42 Campos, «La Receta...», 225.

43 Campos, «La Receta...», 226.

44 Campos, «La Receta...», 226.

45 Campos, «La Receta...», 227.

46 Campos, «La Receta...», 227.

47 Campos, «La Receta...», 260.

48 Campos, «La Receta...», 269.

La receta presenta a «un país inventado e ideal, con su propio paisaje y ordenamiento, donde todo está organizado en función de una comunidad política que se ve como mejor o “perfecta”»⁴⁹. Esto es un aspecto importante debido a que la idea de utopía y ciudad convergen. Guayaquil de 1992 representa a un «novum» muy común en las narrativas cienciaficcionalas de XIX: una ciudad prospectiva.⁵⁰ En *La receta*, la ciudad simboliza los ideales de Campos sobre el progreso y el futuro, es decir, no hay disturbios, hay orden, si hay desacuerdos estos se resuelven mediante el diálogo, las personas forman un colectivo y buscan el bien común, no existe la pobreza o el analfabetismo, se valora el arte, la lectura, la educación y la ciencia.

Campos reitera en la novela que para que el progreso se logre infundir en la sociedad ecuatoriana «se necesitan dos cosas: la iniciativa y la constancia»⁵¹, recordemos que en la época los hervores del progresismo se instauran en un Ecuador lleno de conflictos entre conservadores y liberales, la destrucción de la ciudad, las guerras, las enfermedades, la desunión de la nación, etc. Por ello, esta ideología del cambio sienta una perspectiva «por lo nuevo, su actualidad y con este, la pregunta de cuál podría ser el mejor futuro del país»⁵². Esto se evidencia en la última parte de la novela: durante la fiesta, obligan a R a tomar más brebaje y mientras caía en el sueño se le oye decir a la señorita Paulina: «—Apoyada en

49 Rodrigo-Mendizábal, «Novelas fundadoras...», 13.

50 Fernando Ángel Moreno e Ivana Palibrk, «La ciudad prospectiva», en *Ángulo Recto. Revista de estudios sobre la ciudad como espacio plural* (2011): 6, edición PDF, doi: http://dx.doi.org/10.5209/rev_ANRE.2011.v3.n2.37584

Este término se acuña para presentar a una ciudad limpia y controlada, si es utópica, o una ciudad sucia y decadente, si es distópica, ya que dependiendo lo que se quiere transmitir mediante el mundo diegético y los personajes es representado en el entorno urbano.

51 Campos, «La Receta...», 230.

52 Rodrigo-Mendizábal, «Novelas fundadoras...», 4.

la constancia y la esperanza, espero elevarme mucho. Yo soy Patria»⁵³. Campos, al observar que Guayaquil se posiciona como una capital económica por el puerto, la exportación de cacao, las nuevas élites y las ideas del liberalismo, consolida a la ciudad de Guayaquil dentro del mundo cienciaficcional como una luz que guía a un Ecuador destrozado al progreso y al futuro.

Guayaquil: novela fantástica (1901)

142

El cronista y novelista Manuel Gallegos Naranjo, en épocas de un gobierno totalitario, fundó la revista *El Espejo* en 1871, la cual no fue bien recibida por Gabriel García Moreno, siendo desterrado a Chile. Hacia 1900, salieron a la luz diversas producciones literarias a favor del liberalismo, criticando al período garciano y a sus militantes conservadores: *Mil Novecientos. Fin de siglo, lecciones de historia del Ecuador*; *Guayaquil: novela fantástica*; *Celebridades malditas: novela histórica*; *Haz bien, sin mirar a quién: novela social*, entre otras.

En esta parte de la investigación, incursionaremos en su novela de principios de siglo XX, la mencionada *Guayaquil: novela fantástica*. La historia se centra en el personaje de Guayaquil, hijo de Guayas y Quil; se lo describe como un niño de cabellos rubios, ojos azules y piel blanca, muy diferente de sus padres. Se caracteriza como un prodigio en muchas áreas, como el arte, la ciencia, la economía, la agricultura, etc. En un punto de la narración comienza un intervalo de perspectivas, la del Bello Edén, que está bajo un gobierno totalitario y regido por fuerzas del averno que dañan

⁵³ Campos, «La Receta...», 284.

al país, y el desarrollo de Guayaquil desde su nacimiento en 1945 hasta llegar a la presidencia y el hundimiento de la ciudad.

Esta historia presenta a un mundo diegético constituido en siete: siete continentes, siete elementos de una vida moral, siete mandamientos, siete rebeldes, siete meses del año, etc. Desde la creación del mundo por Dios, nos muestra al Bello Edén como una de las ciudades «más populosas y civilizadas del mundo»⁵⁴. Presenta a cada continente y el modelo de gobierno que los rige: el republicano, que se dividía a su vez en siete: «presidencial, popular, civil, tipográfico, de policía, de justicia y militar»⁵⁵. También, nos muestra que la educación era laica y obligatoria, el idioma general era el quichua, que existía un buen gobierno, la honradez, la riqueza mineral, etc., y que el último gobernante del Bello Edén fue el «sabio y millonario inca Guayaquil»⁵⁶.

Guayaquil es una ucronía⁵⁷ que presenta este mundo ciencia-ficcional desde sus orígenes, expone datos e información que ayuda a la convención y desfamiliarización de una realidad diegética. A su vez, extrapola el mito de Guayas y Quil en una época modernista con una ideología liberal y progresista. *Guayaquil*, también, es una utopía con cortes distópicos, debido a que Gallegos concibe a esta novela como un mundo ideal, pero que al final «se hund[e] a setenta metros de profundidad»⁵⁸ por los maremotos que causaron los demonios del averno en represalia del progreso que Guayaquil instauró en Bello Edén.

54 Manuel Gallegos Naranjo, «Guayaquil: Novela fantástica (1901)», en *Ciencia Ficción Ecuatoriana Volumen 1: Otros cuentos*, ed. Álvaro Alemán (El Fakir: 2018), 73, <https://www.fakirediciones.com/ciencia-ficcion-ecuatoriana-volumen-1-otros-cuentos/>

55 Gallegos, «Guayaquil: Novela fantástica...», 75.

56 Gallegos, «Guayaquil: Novela fantástica...», 77.

57 Un subgénero de la CF que se basa en la reconstrucción histórica y lógica de un hecho que fue convencionalmente aceptado.

58 Gallegos, «Guayaquil: Novela fantástica...», 148.

Concretar un «novum» de esta novela es complejo, ya que no hay un dispositivo que provoque esta narración o que la historia gire en torno a este aparato o cambio en especial. Pero, a pesar de ello, uno de los rasgos de la CF es la construcción de mundos lógicos desfamiliarizados y eso es lo que Gallegos realiza con *Guayaquil*. Entonces, se asumiría que no sería un objeto como tal o una ciencia, como se ha evidenciado en los anteriores apartados, sino la fabricación de un mundo liberalista, en que todas las normas, leyes y funciones son para y por el progreso, la ciencia y el futuro. Bello Edén, entonces, sería el «novum» principal, que, a su vez, sostiene otro «novum»: el mito.

Giovanna Rivero, en *Señales que precederán al fin del mundo de Yuri Herrera: una propuesta para un novum ontológico latinoamericano* (2017), menciona que este «novum»

144

[...] se presenta siempre como una novedad cuando, desde la dimensión del saber popular, es trasladado a un universo textual, ya que en ese plano el mito resucita de su sueño atemporal y adquiere una pertinencia histórica revolucionaria de alta pregnancia social que, inevitablemente, va a generar el extrañamiento [...] en el transcurso de su “hacer narrativo” [se] redime ese tiempo vacío para convertirlo en promesa.⁵⁹

En el caso de *Guayaquil*, encontramos que Guayaquil es el mesías que Bello Edén espera para librarse del yugo de Filoagudo, no sin antes componerse como un erudito en diversos artes

⁵⁹ Giovanna Rivero, «Señales que precederán al fin del mundo de Yuri Herrera: una propuesta de un novum ontológico latinoamericano», *Revista Iberoamericana* (2017).

fuera de su patria. Asimismo, al retornar a Bello Edén las personas lo reciben con los brazos abiertos y poco a poco realiza grandes obras que influyen en la educación, la agricultura, el gobierno, etc.: es un salvador. También, la propia descripción del personaje de Guayaquil, como este niño de ojos azules, cabellos dorados y que habla desde los primeros momentos de su nacimiento le otorgan un grado especial e importante por sobre todas las personas de Bello Edén. Entonces, Guayaquil no solo representa a Jesús, sino al mito fundacional de la creación de la ciudad de Guayaquil: Guayas y Quil. Aunque, este mito es reinterpretado dentro del mundo diegético como una verdad, como algo que aconteció realmente.

La composición del Bello Edén se remite a la construcción del mundo a partir del mito bíblico de la creación y del Jardín del Edén, que se reinicia por la catástrofe de una época antes de nuestra era, añadiendo el hecho de que los restos de ese mundo se fundan en la ciudad que conocemos como Santiago de Guayaquil, concretamente, *Guayaquil* es la perspectiva liberal del mito fundacional de la perla del pacífico. En el texto, leemos las desgracias que padece esta ciudad a manos de los rebeldes del Averno y de Filomeno Filoagudo, que, si bien en el texto son ficticias, realmente son acontecimientos que pasaron durante el Gobierno contradictorio y conservador de Gabriel García Moreno, sino que son extrapoladas al mundo diegético, siendo estos hechos provocados por Filoagudo a manos de los demonios del Averno. Por tanto, «Bello Edén es una sociedad condenada»⁶⁰.

60 Miguel Antonio Chávez, «El futuro de Guayaquil como centro del mundo. Alegoría, mito y visión política en Guayaquil, novela fantástica (1901), de Manuel Gallegos Naranjo», *Pie de Página* (2020): 103, <http://piedepagina.uar-es.edu.ec/2020/10/01/ii-semester-2020/>

Estas dicotomías que se presentan en *Guayaquil* son el vértice de que esta sociedad utópica sea destruida. Aspecto que también se observa en *La receta*, aunque ocurre un cataclismo en diferentes potencias: el despertar y la destrucción. En ambas novelas se construye esta evanescencia del futuro, es decir, es algo que se sueña, pero que al final no se concreta, y, a su vez, es algo que siempre vuelve. En suma, ambas novelas contienen un uróboros narrativo, un eterno retorno: el sueño que es dirigido por los deseos de un futuro mejor, y la reconstrucción constante y acelerada de una ciudad que persiste.

146

La Revolución Liberal creó una «nueva concepción de la República del Ecuador [...] [que] supuso la ratificación de una nueva imaginación simbólica sobre [...] ‘el estado espiritual y social del siglo’»⁶¹, es decir, la vasta producción cienciaficcional encapsula la energía creadora y productiva de esta época de transición, que repercute en la sociedad ecuatoriana del XIX y XX. Asimismo, se percibe esta dicotomía de bueno y malo, de obsoleto e innovador, de conservador y liberal, con los personajes de Filoagudo y Guayaquil, debido a que Gallegos apostaba por el progreso y por este futuro que fue prometido por el liberalismo a través de «la idea de la modernización y con la posibilidad de transformar el conocimiento científico en tecnología»⁶². Los acontecimientos extrapolados del mundo extradiegético de Gallegos nos permite visualizar su oposición ante el Gobierno de García Moreno y su visión del porvenir, en que lo malo es lo conservador y lo bueno es el progreso.

61 Andrés Landázuri, «Imaginación, historia y utopía en la narrativa ecuatoriana de inicios del siglo XX: tres novelas de Manuel Gallegos Naranjo», *Pie de Página* (2018): 62, Volumen 1, Número 1, octubre, 2018 – *Pie de Página* (uartes.edu.ec)

62 Rodríguez, «Sumergir la ciudad...», 27.

Cimientos de un «novum» inexplorado: la ciencia ficción como un lugar utópico y seguro para mujeres a principios del siglo XX

A lo largo de la historia de la modernidad, las mujeres toman un papel pasivo y secundario, de complemento del hombre, no individual e independiente, son invisibilizadas y silenciadas. Sin embargo, la escritura, la literatura, se conforman en el sitio de lo posible, en que los deseos se consolidan y los sueños de una vida mejor en la sociedad ecuatoriana se gestan. En este apartado, se revisará cuál fue la posición de la mujer en la sociedad ecuatoriana de finales del XIX y principios del XX. También, cómo se utiliza el medio de la CF para confeccionar sitios utópicos.

Jorge O. Andrade, en el texto *Entre la santidad y la prostitución: la mujer en la novela ecuatoriana en el cruce de los siglos XIX y XX* (2007), propone un repaso por las novelas fundacionales ecuatorianas y el papel de la mujer. En ellas se percibe la forma en la que el intelectual ecuatoriano imagina cómo debe ser ella, ya que, para entonces, «se construye como símbolo y metáfora de la nación»⁶³: la mujer oscila entre la pureza y lo inmoral sin punto medio, ambos tópicos, claro está, tienen un fin moral.

La figura de la pureza, la santidad, permite «su integración en el imaginario nacional como modelo de comportamiento ciudadano»⁶⁴. Por otro lado, lo inmoral, la prostitución, conlleva a que sea una lección de cómo no debe ser una mujer. Por tanto, ambos tópicos abogan por un modelo ideal de mujer para la sociedad ecuatoriana. Estas novelas, aunque sean ficticias, reflejan los pensamientos e ideologías de la época, es decir, a través de ellas podemos vislumbrar cómo los escritores, políticos e intelectuales

63 Jorge O. Andrade, «Entre la santidad y la prostitución: la mujer en la novela ecuatoriana en el cruce de los siglos XIX y XX», *Revista FLACSO* (2007): 3, edición PDF, <https://revistas.flacsoandes.edu.ec/iconos/article/view/215>

64 Andrade, «Entre la santidad...», 3.

normaban a las mujeres como alguien que debe ser dedicada a su familia, que no piense, no opine, que haga los quehaceres del hogar, etc., pero si fuera lo contrario: alguien que busque su identidad, que piense por sí misma, no quiera casarse o formar una familia, al final, se convertiría en una paria, ya que no alcanzaría los estándares convencionales de mujer que impone la sociedad.

Ante esto, surge una generación de mujeres escritoras, que «se desarrolla[ron] en la oscuridad»⁶⁵ y poco a poco proliferaron en revistas autofinanciadas e independientes, que suponen un instrumento para distribuir el conocimiento y problemáticas que padecían las mujeres ante una sociedad que no las reconocía, esto no ocurre solamente en Ecuador, sino en Latinoamérica y en Europa. No obstante, si la presencia de las mujeres escritoras en la historia no es tan notable en comparación con los hombres libertadores, políticos, etc., durante las guerras independentistas y la modernidad, es complicado hallar mujeres escritoras latinoamericanas de CF en el siglo XIX y principios del XX. Es un trabajo arduo de investigación, ya que, en muchos casos, estos textos recuperados estuvieron a manos de «archivos judiciales y publicaciones editadas por intelectuales del sexo masculino»⁶⁶, en consecuencia, puede que hayan sufrido censura de parte de estos.

148

Seriamente preocupados por el porvenir y el adelanto de la mujer ecuatoriana, hemos venido acariciando desde algún tiempo la idea de fundar una revista, como un medio para dar a conocer el talento y los dotes de nuestras literatas; y abrir ancho campo a los ensayos de las que, por modestia o timidez, no han dado hasta ahora a la publicidad de sus labores intelectuales.⁶⁷

65 María Barrera-Agarwal, «La mujer en la literatura ecuatoriana», 2, edición PDF, <https://repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/7156/1/06-EN-Barre-ra-Agarwal.pdf>

66 Barrera-Agarwal, «La mujer en...», 1.

67 Anónimo, «Notas Editoriales», en *Ciencia Ficción Ecuatoriana Volumen Uno*, ed. Álvaro Alemán (Quito: El Fakir, 2018), 175.

«Notas Editoriales» de la revista *La Mujer*, publicada en 1905, abre un camino para que las mujeres puedan escribir y transmitir sus pensamientos, sus visiones, sus palabras, especialmente porque «la redacción estaba integrada exclusivamente por mujeres»⁶⁸, es decir, no estaba esa incertidumbre de si un hombre editaba o mutilaba los textos a su conveniencia y a las normas morales. Claramente, no eran textos que costaban el ostracismo, pero sí generaban un cambio de paradigma y gestaban lo que sería el feminismo en el Ecuador. Al mencionar que están «preocupad[a]s por el porvenir y el adelanto de la mujer ecuatoriana» es un deseo de igualdad, de avance, en que las mujeres de la época no querían limitarse «al estrecho círculo de la familia»⁶⁹, sino de ser parte de la cultura y la política, ya que la mujer está «dotada [...] de inteligencia y exquisita sensibilidad, que la hacen apta para contribuir con eficacia al mejoramiento social»⁷⁰.

Más que una revista, *La Mujer* es un sitio utópico, es una propuesta para el futuro de las mujeres y la «formación e incremento de [la] [...] naciente literatura»⁷¹ del siglo XX. La revista, desde la alteridad, se mueve hacia la transformación de las normas impuestas de cómo debe ser una mujer, trata de desligar y posicionarse de una manera horizontal con el hombre, no buscan sobrepasarse, de hecho, mencionan: «No queremos decir [...] que la mujer deje de ser el ángel del hogar como madre y como esposa, no»⁷². Pero, si desean que la mujer sea algo más que una madre y esté relegada al hogar.

68 Iván Rodrigo-Mendizábal, «Ciencia ficción ecuatoriana (1839-1948)», en *Historia de la ciencia ficción latinoamericana I: desde los orígenes a la modernidad*, ed. Teresa López-Pellisa y Silvia G. Kurlat Ares (Iberoamericana Vervuert, 2020), 247.

69 Anónimo, «Notas Editoriales», 175.

70 Anónimo, «Notas Editoriales», 175.

71 Anónimo, «Notas Editoriales», 175.

72 Anónimo, «Notas Editoriales», 175.

Es demasiado cruel que los egoístas quieran hacer de la mujer un simple biberón humano, y nada más humillante que destinarla al papel de hembra inconsciente. [...] Quiere ir apoyada en vuestro brazo, orgullosa y satisfecha de que la consideréis como a vuestra igual.⁷³

150

Zoila Ugarte de Landívar denuncia en el texto *Nuestro ideal*, cómo la sociedad de inicios del siglo XX aún quería mantener a la mujer sumisa en un plano académico y de pensamiento, que no participe en el proceso modernizador que se estaba desarrollando en un Ecuador naciente y, también, se silencien las voces emergentes que hablan de esta situación deplorable. Se podría decir que estos textos anhelan que la mujer se eduque y practique las ciencias, la política, sea participe en campos en los que por lo general estaban vetadas; por ello, es necesario el repaso al canon, debido a que desde allí se puede vislumbrar los pensamientos nacentes del deseo de un cambio social.

¡Fiat Lux! (1905)

La mencionada Zoila Ugarte de Landívar fue escritora, periodista, profesora, defensora de los derechos y libertades de las mujeres. Apoyó abiertamente a la Revolución Liberal en 1895, ya que Eloy Alfaro proponía la autonomía a los hombres y libertad de culto, Ugarte pensaba que estos beneficios y derechos estaban dirigidos en consecuencia a las mujeres por su participación durante la insurrección. Sin embargo, luego de la resolución del conflicto, las mujeres «se vieron sometidas al espacio doméstico y fuera de la

⁷³ Zoila Ugarte de Landívar, «Nuestro ideal», en *Ciencia Ficción Ecuatoriana Volumen Uno*, ed. Álvaro Alemán (Quito: El Fakir, 2018), 182.

esfera pública»⁷⁴. Ante eso, Ugarte decide desvincularse de la Revolución Liberal y no apoyar más a Alfaro, por el motivo que consideraba que «faltaba mucho [...] [para el] acceso educativo, libertad de prensa, y educación anticlerical para sus congéneres»⁷⁵.

Fundó en abril de 1905 la revista *La Mujer*, pero solo llegó al sexto número por falta de financiamiento. No obstante, Ugarte continuó con su labor periodística en *La Prensa* y estudios artísticos en el Ecuador, tampoco dejó de defender los derechos de las mujeres como ciudadanas ecuatorianas, por la educación laica, una salud pública, etc. Hacia el final de su vida, escribió para varias revistas como *El libertador* y *El círculo de la prensa*, también dirigió *Espejo*. Muere en 1969, dejando un legado de lucha, arte y literatura.

En la vida de Ugarte hubo mucha presencia de la lucha social por los derechos de las mujeres, por tanto, esta labor también se vislumbra en sus escritos publicados en la revista *La Mujer*. «¡Fiat Lux!» (o «hágase la luz») fue parte del primer número de la revista, en el cual trata el viaje de la luz desde su creación hasta convertirse en metáfora del progreso y del avance social. En comparación con los otros textos cienciaficcionales de esta época, Ugarte no propone criticar al progreso, de escribir historias fantásticas de artilugios tecnológicos o crear un mundo utópico, sino que plantea la posibilidad de que la mujer ya no sea un mero añadido del hombre, sino su igual.

En el texto, es complicado hallar el concepto «novum», ya que, como tal, Ugarte no propone un dispositivo tecnológico que emule una futurización en un plano diegético. No obstante, el «no-

74 Teresa López-Pellisa, «Epílogo: el final de los inicios especulativos latinoamericanos (temas, características y autores)», en *Historia de la ciencia ficción latinoamericana I. Desde los orígenes a la modernidad* (Iberoamericana Vervuert, 2020), 452.

75 María Fernanda Auz, «Zoila Ugarte», en *Tiempos de Mujer. Encuentros de Mujeres en Escena. Transitando Huellas*, <https://mandragorateatro.org/zoila-ugarte-2/>

vum» también tiene «una categoría mediadora»⁷⁶ —de lo literario y lo extraliterario— producida por la extrapolación analógica, que, a su vez, provoca esta desfamiliarización del texto y de la realidad empírica. Por tanto, tomaremos el «novum» desde su arista inventiva y de su formación de «relaciones básicamente nuevas y desconocidas en el ambiente del autor»⁷⁷, es decir, «¡Fiat lux!» se compone por la confabulación de las ideas liberales, su posición social como mujer y el anhelo por los derechos y la igualdad entre mujeres y hombres en una época en que eso era una utopía.

Entonces, Ugarte presenta un viaje poético en que muestra a la luz como «un emisario divino que nos trae noticias de otros mundos; que nos hace conocer lo físico de nuestro globo; que pinta panoramas divinos para el astrónomo, esa poeta de los espacios sidéreos»⁷⁸.

152

Crea un vuelo poético por el conocimiento científico de que la luz proviene del espacio, de las estrellas, del sol, e influye en nuestro día a día, en nuestra percepción de las cosas y en las ciencias. También, a mi parecer, muestra a la luz como una omnipresencia y la personifica como alguien que ha estado desde los inicios del universo y siempre permanecerá, casi como un Dios, por ejemplo: «Y una onda se va, otra pasa y otra viene y así [...] sin detenerse jamás. ¿A dónde? No lo sé»⁷⁹. Al mismo tiempo, la luz puede ser algo o alguien que transmite y adopta el conocimiento.

Pero, lo que Ugarte retrata es que la luz es creadora, que rescata de la oscuridad lo que allí se encuentre: «Lo purifica sí, ella

76 Darko Suvin, «VI La ciencia ficción y el “novum”», en *Metamorfosis de la ciencia ficción* (1979), 95.

77 Suvin, «VI La ciencia...», 95.

78 Zoila Ugarte de Landívar, «¡Fiat lux!», en *Ciencia ficción ecuatoriana Volumen Uno*, ed. Álvaro Alemán (Quito: El Fakir, 2018), 127.

79 Ugarte, «¡Fiat lux!», 127.

la insecticida, la generadora. ¡El alma de la creación!»⁸⁰. La luz se convierte en «ella», comienza a extrapolar a la mujer de la sociedad ecuatoriana —que refleja las intenciones que Ugarte quiere para el futuro— dentro del mundo cienciaficcional, ya que la luz ya no solamente es sujeto, sino metáfora de la mujer creadora y guía: «Luz para la mujer, madre del hombre, institutriz del niño, guía de la humanidad»⁸¹. Ugarte, entonces, propone a través del texto que al igual que la luz, la mujer abarca todo y guía a las personas. Recordemos esta idea de nación, en que la mujer era la que unificaba, la que administraba, la criaba. De cierta manera, Ugarte se desliga de aquella idea y trasciende a que la mujer ya no es la nación, sino la que guía a la nación, posicionándose horizontalmente junto al hombre.

Conclusión

153

A modo de cierre, se podría decir que estos escritos están muy ligados a su contexto histórico, tal como se ha explicado en anteriores apartados. Al mismo tiempo, transmiten diferentes ideas de la presencia de la modernidad en la época: Mera cuestiona las ideas nacientes, Campos y Gallegos expresan sus figuraciones de la llegada de lo nuevo y Ugarte su decepción ante la utopía fallida hacia las mujeres.

En suma, «Los prodigios del doctor Moscorroffio» presenta esta disconformidad por la tecnología, el progreso, el avance y las carencias de esa ideología frente a lo conservador a través del «novum» de las ciencias médicas y la metáfora de los animales. Critica tanto al nuevo panorama político y a lo que trae consigo:

⁸⁰ Ugarte, «¡Fiat lux!», 128.

⁸¹ Ugarte, «¡Fiat lux!», 131.

los cambios modernizadores, el pensamiento del avance y el cambio. Más que un temor frente a lo «nuevo», es una reticencia para despojar a la sociedad ecuatoriana de los ideales conservadores y contradictorios.

En *La receta, relación fantástica*, este vislumbre y asombro sobre el futuro de un Guayaquil utópico que podría llegar a consolidarse si se apoyara a la educación, la agricultura, la disolución de problemas, la ciencia y la tecnología frente a un presente conflictivo. Campos consolida una expectativa de esta nueva propuesta y del avance tecnológico, su texto contiene una promesa sobre la venida de la modernidad.

154

En *Guayaquil: novela fantástica*, en cambio, es una reescritura de la creación de Guayaquil, que en un momento fue el centro del mundo y que podría llegar a serlo si se despojara de las ideas conservadoras que afectan a la nación. Para Gallegos, algo que imposibilitaba a lo que estaba por venir eran las ideas conservadoras que afectaban a la sociedad, que, al mismo tiempo, inmiscuían en las nuevas tecnologías y en la avance del país.

«¡Fiat lux!», por otro lado, establece a la mujer como la creadora y la guía de la República, si tan solo esta fuera participe en los asuntos políticos, gubernamentales, sociales, entre otros, que ayuden a consolidar ese fin; el «novum», en consecuencia, actúa como un reclamo ante la realidad extradiegética de la autora. Ugarte se dio cuenta de que los beneficios que ofrecía el liberalismo solo estaban destinados a los hombres, las mujeres continuarían en sus labores dentro de casa, sin posibilidad de incluirse en lo nuevo-naciente.

Se observa que, para crear estos textos, pasaron por una notable disconformidad social y política: lo conservador frente a lo

liberal y la mujer frente a lo liberal. Ante ello, a través de la escritura de estos textos, tratan de hallar una posibilidad de resolver y prospectar el problema, ya sea en una utopía o distopía. Por consiguiente, el agente utopizante es notorio en Mera, Campos, Gallegos y Ugarte en distintos panoramas de sus épocas, teniendo en común este anhelo de una vida mejor y apostar por la esperanza de que podría existir ese futuro deseado si se efectuara de una determinada manera la ideología del progreso.

De ello resulta necesario decir que estos textos tienen un contexto histórico implícito, son híbridos entre realidad y ficción, en referencias, en inspiraciones, etc. El hecho de que la CF se construya como heterogénea y el «novum» como versátil, propone un cambio, ya no es solamente la ciencia y el pensamiento científico, sino un «novum» social-ontológico.

Sin embargo, el hecho de que la CF se consolida como un sitio de constante cuestionamiento, de fricción de ideales, de análisis, etc., se puede atribuir a estos escritos las mismas funciones: critican, proponen, dialogan con el presente y sus ideas. La CF ecuatoriana entre finales del siglo XIX y principios del XX contiene tanto del presente, plantea una reconstrucción del pasado, pero, de cierta manera, se hace familiar y, por ello, hay que problematizarla.

Bibliografía

- Alemán, Álvaro. «Introducción. Héroes de la curiosidad, de lo desconocido, de lo inédito». En *Ciencia ficción ecuatoriana Volumen Uno*, de Álvaro Alemán (ed.), VII-XXVI. Quito: El Fakir, 2018.
- Andrade, Jorge O. «Entre la santidad y la prostitución: la mujer en la novela ecuatoriana en el cruce de los siglos XIX y XX». *Íconos. Revista de ciencias sociales* (2007): 35-45. <https://revistas.flacsoandes.edu.ec/iconos/article/view/215>
- Anónimo. «Notas Editoriales». En *Ciencia Ficción Ecuatoriana Volumen Uno*, de Álvaro Alemán (ed.), 175-176. Quito: El Fakir, 2018.
- Ayala-Mora, Enrique. «Resumen de Historia del Ecuador». Universidad Andina Simón Bolívar, 2008. <https://repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/836/1/AYALAE-CON0001-RESUMEN.pdf>
- Barrera-Agarwal, María. «La mujer en la literatura ecuatoriana». Universidad Andina Simón Bolívar, s. f., 28-35. <https://repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/7156/1/06-EN-Barrera-Agarwal.pdf>
- Bastidas, Rodrigo. «Desmantelar patentes para crear universos propios». En *El tercer mundo después del sol*, de Rodrigo Bastidas, 11-19. Bogotá: Editorial Planeta Colombiana S. A., 2021.
- Chávez, Miguel Antonio. «El futuro de Guayaquil como centro del mundo. Alegoría, mito y visión política en Guayaquil, novela fantástica (1901), de Manuel Gallegos Naranjo». *Pie de Página* (2020): 77-106. <http://piedepagina.uartes.edu.ec/2020/10/01/ii-semester-2020/>
- Fernández, Nora. «Migrantes kichwas y Regeneración Urbana en Guayaquil». *Biblioteca virtual CLACSO*, 2006. <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/becas/2005/2005/migra/fernandez.pdf>
- Fuentes, Juan Calderón. «Hijo pródigo de Guayaquil». *El Telégrafo*, 2018. Último acceso: agosto de 2022. <https://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/hemeroteca/1/grandes-plumas-francisco-campos-coello>

- Gallegos, Manuel. «Guayaquil: Novela fantástica». En *Ciencia Ficción Ecuatoriana Volumen 1: Otros cuentos*, de Álvaro Alemán (ed.), 70-148. Quito: El Fakir, 2018. Último acceso: 16 de agosto de 2021. <https://www.fakirediciones.com/ciencia-ficcion-ecuatoriana-volumen-1-otros-cuentos/>
- Landázuri, Andrés. «Imaginación, historia y utopía en la narrativa ecuatoriana de inicios del siglo XX. tres novelas de Manuel Gallegos Naranjo». *Pie de Página* (2018): 59-77.
- López-Pellisa, Teresa. «Epílogo: el final de los incios especulativos latinoamericanos (temas, características y autores)». En *Historia de la ciencia ficción latinoamericana I. Desde los orígenes hasta la modernidad*, 445-498. Iberoamericana Editorial Vervuert, 2020.
- . «Prólogo: recorridos, líneas de fuga y reflexión crítica del porvenir». En *Historia de la ciencia ficción latinoamericana II. Desde la modernidad hasta la posmodernidad*, de Silvia G. Kurlat Ares (eds.) Teresa López-Pellisa, 9-32. Madrid: Iberoamericana Vervuert, 2021.
- McClain, Steven Kenly. «Hacia una síntesis de las teorías de la ciencia ficción: del novum a los niveles de validación». *E-prints Complutense Repositorio Institucional de la UCM*, 2019. Último acceso: 3 de junio de 2022. <https://eprints.ucm.es/id/eprint/57602/1/T41418.pdf>
- Moreno, Fernando Ángel, y Ivana Palibrk. «La ciudad prospectiva». *Ángulo Recto. Revista de estudios sobre la ciudad como espacio plural* 3 (2) (2011): 119-131. Último acceso: 2 de agosto de 2022. doi: http://dx.doi.org/10.5209/rev_ANRE.2011.v3.n2.37584
- Novell, Noemí. «Literatura y cine de ciencia ficción. Perspectivas teóricas». *Dialnet*, 2008. Último acceso: 10 de junio de 2022. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=90989>
- Pérez, Galo René. *Literatura del Ecuador (cuatrocientos años): Críticas y selecciones*. Quito: Ediciones Abya-Yala, 2001. Último acceso: julio de 2022. https://digitalrepository.unm.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1371&context=abya_yala

- Pino, Efrén Avilés. *Agua potable de Guayaquil*. Último acceso: julio de 2022. <http://www.encyclopediadeecuador.com/historia-del-ecuador/agua-potable-de-guayaquil/#:~:text=Finalmente%2C%20el%2010%20de%20octubre,a%3%BA%20abastece%20a%20la%20ciudad>
- Rivero, Giovanna. «Señales que predecerán al fin del mundo de Yuri Herrera: una propuesta de un novum ontológico latinoamericano». *Revista Iberoamericana* (2017): 501-516. <http://revista-iberoamericana.pitt.edu/ojs/index.php/Iberoamericana/article/download/7515/7632>
- Rodrigo-Mendizábal, Iván. «“La Receta” como literatura de progreso: la primera novela de anticipación científica de Ecuador». *ResearchGate*, septiembre, 2016. Último acceso: julio de 2022. <https://www.researchgate.net/publication/309203564>
- . «Crítica a la ciencia y a la tecnología en la obra de Juan León Mera». *Repositorio UASB*, 2015. <http://repositorio.uasb.edu.ec/bitstream/10644/5256/1/09-CR-Rodrigo.pdf>
- . «La ciencia ficción ecuatoriana (1839-1948)». En *Historia de la ciencia ficción latinoamericana I. Desde los orígenes a la modernidad*, de Silvia G. Kurlat Ares (eds.) Teresa López-Pellisa, 233-267. Madrid: Iberoamericana, Vervuert, 2020.
- . «Novelas fundadoras de la ciencia ficción en Ecuador». *El Telégrafo*, 2018. Último acceso: agosto de 2022. <https://www.eltelgrafo.com.ec/noticias/carton/1/novelas-fundadoras-cienciaficcion-ecuador>
- Rodríguez, Solange. *Sumergir la ciudad: apocalipsis y destrucción de Guayaquil. Estudio de tres novelas de literatura proyectiva: Guayaquil, novela fantástica de Manuel Gallegos Naranjo, Río de sombras de Jorge Velasco Mackenzie y El libro flotante de Caytran Dölpfin de...* Quito, marzo, 2014.

- Ugarte, Zoila. «¡Fiat Lux!». En *Ciencia Ficción Ecuatoriana Volumen Uno*, de Álvaro Alemán (ed.), 127-131. Quito: El Fakir, 2018.
- . «Nuestro Ideal». En *Ciencia Ficción Ecuatoriana Volumen Uno*, de Álvaro Alemán (ed.), 181-184. Quito: El Fakir, 2018.

Pamela Jiménez Moreno

Licenciada en Literatura con mención en Pedagogía en Literatura de la Universidad de las Artes. Colaboró en la escritura colectiva del libro *Puka Rumi* (2019). Ha publicado el ensayo «Entre Matrix, Lucy y Psycho-pass: Phármakon, memoria y las sociedades de control» (2022) en *Preliminar Edición Especial* y el poema «Hijos Lunares» (2022) en *Proyecto Straversa*. Actualmente está enfocada en la experimentación de la palabra, la poesía, la escritura y el blog *Pseudotextos* en cual sube su material literario.